

Centro de verano cerró sus actividades tras un mes de talleres deportivos y recreativos

RÍO BUENO. La iniciativa permitió a los menores aprender, socializar y desarrollar nuevas habilidades en distintas disciplinas. Padres y apoderados valoraron el espacio, que también apoyó a familias durante el período de vacaciones.

Ricardo Cifuentes
cronica@australosorno.cl

120 horas de trabajo sumó el taller de cocina durante el desarrollo del Centro de Verano.

APOYO FAMILIAR

El gimnasio de calle Camilo Henríquez fue el escenario para el cierre de la actividad que se inició en los primeros días de febrero, con la presencia de la mayoría de los padres, los monitores y los encargados del proyecto, financiado con recursos destinados a esta finalidad.

El directivo de Desarrollo Comunitario precisó que la iniciativa empezó con la asignación de fondos regionales. "Esta Municipalidad no quiso quedar al margen en su ejecución, enfocada al desarrollo de distintas acciones de carácter recreativo formativo, lo que de alguna manera viene a responder a una necesidad de los papás en la época de verano, cuando los niños están de vacaciones, pero a veces también hay otro tipo de actividades que pueden realizar. De allí el interés de nuestro alcalde Luis Reyes, que estimó pertinente abordar esta iniciativa y aprovechar los recursos que permitieron traer monitores, varios locales, pero también de otras comunas como Osorno y Lago Ranco", mencionó.

Agregó que "hoy estamos cerrando este bonito proyecto



EN EL GIMNASIO FUE EL CIERRE DEL CENTRO DE VERANO 2026 CON LA PRESENCIA DE PADRES Y APODERADOS.

acá en el gimnasio Juan Arroyo Peña, junto a los 8 monitores, con igual número de iniciativas que consolidaron este lindo proyecto; y bueno, agradecer también todo el trabajo de Araceli Morales y de Carlitos Chacón, que desarrollaron la coordinación y diseño del proyecto que se pudo ejecutar dentro del mes de febrero y que esperamos repetir el próximo año".

Francisca Bustamante, acompañada de su hija, agradeció la posibilidad de partici-

par en este Centro de Verano, instancia de acompañamiento que hizo más gratas las vacaciones de los niños. En su caso, entretener a los menores y aprender algo nuevo fue increíble. Conocieron cómo cocinar, en especial los pequeños, que de la mano de sus monitoras probaron nuevas preparaciones en la cocina, entre ellas alfajores, palomitas y algodón de azúcar, entre otras.

La profesora de natación, Bárbara Mora Reyes, se refirió

a lo realizado con los niños, con clases de natación de lunes a viernes. Allí mantuvieron dos categorías, de 5 a 7 y de 8 a 15 años, y destacó la forma en que se acercaron a este deporte.

EN EL LAGO

Eran 40 estudiantes en el primer tramo y, en otro, cerca de 30. Pudieron socializar y desapareció el miedo al agua para aprender a nadar. Las temperaturas ayudaron a familiarizarse con la piscina y también

fueron unas cinco veces al lago Puyehue, en el sector de Mantihue, lo que facilitó las vacaciones y la experiencia de los niños en la playa. Es un sector donde se puede enseñar a nadar con mucha seguridad, un lago confiable, unido a la belleza del entorno.

Por su parte, la monitora del taller de cocina, Angelina Fuentes, indicó que sus estudiantes eran de 4 a los 17 años. Fueron 120 horas de trabajo y en el cierre mostraron sus preparaciones: helados, algodones, palomitas y alfajores. "Fueron muy buenos alumnos y se integraron de manera espectacular", expresó la monitora, quien esperaba que esta nueva habilidad les sirva para colaborar en la casa.

Carolina Álvarez Arévalo, profesora del taller de danzas urbanas, reseñó que en poco más de un mes se iniciaron con lo básico para que supieran cómo se va armando una coreografía y el nivel de disciplina siempre necesario. Trabajó con 25 alumnos y, en el cierre de esta escuela de verano, 17 montaron la coreografía que fue aplaudida por los asistentes, que sumaron varios centenares, en su gran mayoría familiares de los participantes.

Los estudiantes, y en especial las madres, agradecieron la forma en que sus hijos encontraron conocimientos en los talleres y disfrutaron un verano distinto, que no siempre está al alcance financiero. ☞